

PREU
10
SENTIMS



PREU
10
SENTIMS

SEMANARI FESTIU — SE PUBLICA TOTS ELS DISAPTES

Chalero machor: SERAFIN SEBOLLINO CHORRISPLES
Redaccio, administració y tallers: Dr. Moliner. 3-Tel. 1315

Valencia 7 de Chuliol de 1928
Añ III Núm. 109

Suscripció en Valencia, no s' en admitix
Fora: 2 pesetes, trimestre; 3, semestre; 6 an

La Nasia también cura de grasia. En el huerto del señor fransés ha establecido su clínica donde acuden millares de creyentes. Nuestra compañera con una simple bendición y cuatro chumensos esperituosos, cura el reuma dulce, la pigota, el moquillo, la trichina, el mal de piedra, dá vista a los siegos, dá piernas a los cojos, dá brasos a los mancos... manco al que perdió la mano que a ese no se la pone de nuevo.

Si, vollgudos letores; estamos viviendo unos momentos muy trasdentales en la vida ciudadana.

La Humanidad doliente, ya no gime. ¡S' acabaron las plagas que atosigaban a los hombres y a las mujeres. Desaparesieron las enfermedades... ¡Murió la calvisiel!

¡Nada de medicamentos ni potingos! ¡Nada de cataplasmas ni angüentos de cano-nell! ¡Nada d' anyecciones ni sangoneras! ¡Aquí no hay más sangonera que la Nasia, que con una simple bendición, cura todo lo incurable!

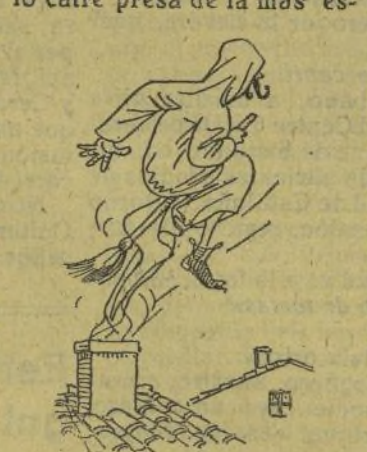
Ramón y Cajal a su lao es una cafetera moscovita; Lopes Trigo un anfelis; Rodrí-gues Fornos un desficasio, y Cortés Pastor un valiente anvejoso. ¡Y eso que es Cor-tés! ¡Cómo que no quita lo costés a lo valientel!

Más no divaguemos y va-yamos al grano.

DE COMO LA NASIA SE ERIGE EN MILAGROSA CURANDERA

En camás de las camasas creyó la Nasia en brujas, curanderas, fregaoras de

farse mig rollo en fabas y trajelarse dos litros del eixut, quedó aspatarrada en lo catre presa de la más es-



piritual de las bufas. Su ma-quinasión volaba a sincos-sientas bujias por hera; en su anterior notaba un algo extraño y en su petutaria alvertia un olor de santidad muy confundible con el olien-do a brea de Marina.

Entre estas y aquellas, sintió una sacsadita, y al despertar sobresaltada topetose con un espíritu que, vestido de blanco como Don Tancre-do, y atufándose su bigote kaiserino, le desia con vos aguardentosa:

—Ascúchame, Nasia. Obri bien el pámpol que voy a es-petarte una revelación.

—Quién eres tú que así me parlas!—contestó la Nasia sobresaltada.

—Soy yo, el Pardalero, tu idolatrado Micalete, compa-ñero de bufas y fatigas. Un espíritu de ultratumba que viene a consederte un don: el don de la sabiduría; el don de la potencia; el don de la metamórfosis. Tú podrás con una sola bendición, secar los mares y hundir montañas;

hacer volar a los peses y na-dar a los pájaros. Tú podrás multiplicar el pan y los peses y conseguirás con siete mil

panes y siete mil peses, co-man seis Francos Rodríguez y sobren peses y falten Fran-cos.

Tú sanarás enfermos, cura-rás jamones y te beberás, como te lo propongas, todo el mosto de las bodegas. Tu poder no será tan efímero como el de Romanones. Tu grasia, menos transitoria que la de Muñoz Seca, y tu popu-laridad correrá parejas con la del Divino Calvo.

—Y qué he de haser yo—rehusó la Nasia—para po-seer y conservar todo ese poderio?

—Santiguarte en la surda todos los matinitos y resar la letanía en checoeslovaco.

—¡Qué felis me hases, Par-dalero!... ¡Dame un ósculo!

—Déixat estar de roman-sos que la materia huyó de mi cuerpo; hoy soy un espí-ritu que vuela.

Y disiendo esto salió vo-lando por la chimenea a ca-ball d' una granera y cantan-do: «Tres pardalets un' agui-leta».

MANOS A LA OBRA

Dimpos del esbatusón que en el alma de la Nasia pro-dujo la pardalera visita, ilu-



minose el porge de LA CHA-LA con selestiales resplan-dores, y una música de vio-lines preludió el no me ma-tes. Despertóse la Nasia, tor-

case las llagañas con el re-verso de las manos, y dijo con asientos tiendrales:

—¿Dónde estoy?

En eso se presentó la por-tera que, a pesar de ser de Alcubies, es más sorda que una tapia, y le dijo con im-plorante vos:

—¿Por qué no proeba a curarme a mí?

Y colocando la Nasia su diestra sobre la testús por-teril, soltóle un llatinajo in-comprensible y la enferma recobró l' oído presa de la mayor alegría.

Seguidamente, subieron al porje un carrito d' impedido con el impedido drento, y salió expelido el impedido, que se llamaba Bienvenido, por el balcón; cayó de pieses sobre los duros adoquines y ampesó a correr como un desesperao.

A ringlón seguido, sobió un manco de los dos brasos, y, minutos dempoés, s' an-coentraba abrasando a la Nasia con dos remos más grandes que los d' una barca peixcaora.

—¡Milagrol! ¡Milagrol!—gri-taban todos los presentes.

Al escamparse la fama de las curaciones de la Nasia, se plenó l' ascalita de pacien-tes impacientes por resibir la grasia de la Nasia, envista de lo coal desidió nuestra compañera trasladar su cli-nica al huerto del señor Fransés, en donde con más amplitut y comoditat podrá dedicarse a su homanitaria tareya.

Allí está realizando curas maravillosas.

A uno qu' estaba más calvo que una bola de billar, le to-có el coco con el dedo pulgar de la mano isquierda y en se-guida li salió un bisoñé de pelo tricolor, largo como sierdas de cola de caballo y llustroso como sabatos de charol.

A otro que ostentaba una jepa que paresía un tiracor-dita con el mundo a la esque-na, li pasó por la idem una



mano y el jeperudo quedó más tieso que un palo de te-légrafos.

A otro que tenía una para-da en el vientre, li pegó una patada en la boca del estó-mago, con tal grasia, que si no li pone oportunamente un tapón en la otra boca hobia-ra tirado hasta los fiñoles.

Uno que padecía reuma inflamatorio, no hizo más que tocar una de las molas de la Nasia y deseguida se puso a bailar el charlestón.

Una mujer qu' era muda de nasimiento foé tocada en los morros por la Nasia y dese-guida ascomensó a parlar más que Melquiades Alvares coando don Melquiades par-laba.

¡Cómo que se volía cobrar en un minuto el mutismo for-soso de toda su vida!

Li tovimos que poner un bos pa que callara.

Pero su grasia no se limita a curar personas, pos con l' espasmo consiguiente hemos viste que s' astiende hasta el reino vegetal.

Como ya hemos dicho, las curas las hase en el huerto del señor Fransés; pos bien,

a una que vino con el cuerpo todo lleno de granos, li pasó las manos por el cuerpo, se las espolsó como si tovi-era melasa y enseguida se vió que la mujer estaba limpia de granos y qu' en el huerto ha-bía nasido una pasollera.

Esto foé la noeve reve-lación.

Posteriormente ha obteni-do dátiles d' una figuera; pe-ras d' una datilera, codoñs d' una bresquillera y caraba-sas de una sirerera.

Ni cale desir que con todas estas cosas estamos en el porje que no se lo acabamos. Los regalos se ploeven como una bendición y ya no sabe-mos en donde colocarlos, pos desde el piano de manubrio hasta la simple ocarina; des-de el vestido de seda hasta el devantal de cuina; desde l' armario ropero hasta la mesita de noche, todo viene a carretadas a nuestro porje en tal cantidad qu' estamos pensando poner un baratillo en las espaldas de San Joan.

La Nasia no cobra, pero s' está empajando. Ha ganao más dinero en ocho días que un concejal del antiguo régi-men. Y como oros son trun-



fos, y aquí el que no corre voela, nosotros vamos bien en el machito y cantamos como los chiquitos: «Rode la bola, de la chirimbola...»



—Quin ruidó es eixe, Roc!
—No sé si es el gos que lladra o la senyora que canta.

ALLIPEBRE SEMANAL

—Tirrrrrin. Tirrrrrin....
—Mi queridísimo Dimonio: hoy vamos a ser personas formales.
—De buenas verdades? Eso de estar siempre con la chirigota en la boca y el vino en el barril, no es de hombres formales, y hoy lo vamos a ser.
—Dios lo quiera.
—Lo querrá, no lo dices. Y pa convenserse te voy a decir cosas graves como la que le ocurrió a un matrimonio, que salió de casa con ánimo de ir al Prinsipal y al allegar a la puerta del vestíbulo se volvieron a casa horrorizados, porque un empleado les dijo: «¿Quiéren gemelos los señores?»
—Y qué?
—Pos que la mujer estaba en sintal.
—Si que es pa asustar a cualquiera.
—A cualquiera qu' estuviera como ella.
—Natural.
—Otro matrimonio foé al café Colón y... ¡pásmate! salieron tararararareyando todo lo que tocó la orquestrina.
—Qué oído!
—No; es que lo que tocaban se pegaba mucho. ¡No ves qu' era el piano de colal!
—Ay, tu tía! ¡Y eres tú el que anaba a parlar formal?
—Y lo sostengo. Mira, a ver si esto es en serio u no. L' otro día se casó...
—Si qu' es serio!
—Tú ves... Pos, como digo, se casó la inglesa Ena Smhit con un joven de la más ransia cansalada, digo noblesa. ¡Si vieras qué mona estaba Eda con su vestido morado!
—Cómo morado?
—Si; no ves que se casaba?
—Y qué?
—Pos que tenía que demostrar que estaba Ena morada, pa satisfacción del novio.
—Coyete, que te veo en l' Hospital.
—Y cá! ¡No hay quién! Mira qué otra cosa, pues. Sada, una artista



BARBARISME Y CIVILISACIÓ



El sargento.—Entre els soldats deu d' existir verdadera amistat. Qu' faries tu si un amic teu tinguera el rancho en la taula, els botons bruts y la corneta tocara a la pará?
Me mencharia el rancho per ell, a fi de que poguera netejar-se els botons.

De «Passing Show», London

Crónicas Pintorescas

LA ESTOCA DE NEVERS
Acabe de llechir de un tiró les vint últimes pàgines de «El jorobado o Enrique de Lagardera», y tal es la impresió que he resit en el cór, que pareix qu' en el front m' hachen clavat la famosa estoca de Nevers, y agitat mon cór per el dolor moral com el Príncipe Gonzaga en la búsqueda de Aurora de Nevers, abandono el despaig calorós, y m' en vaig al Paseig de moda en busca de tranquilidad y repos.
EN EL PASEIG
¡Guapo, ni per eixes! Allí m' encontre en un batalló de chiquillos chugant al fútbol, en les emonacions d' uns gosos unflats qu' arrastra el riú, y en un sol d' estiu que achicharra les parets, y per a remacha de clau, ni una falda curta, ni una calsa cala, ni un mofio a lo garçón, que sempre servix de sedant.

EN LA PLACHA

A la placha, pues, li amolle, en busca d' aire de mar, pero, viache de bacs, allí no se pot estar....
Mos sentem a un ribás esperant els soplos de les brises de la montaña, a temps qu' unes alegres carallas de marionettes vestides de maillots se sambullixen en l' aigua. Ya pareix que mos va passant la murria. Churaria que la que dú les carabasses es la Nasia.
El vaivé rítmic de les oles les ballanacha cap a munt y cap a baix com les boyes flotants... Un misterios ruidó, paregut al que fea Numa el lico, sobre les fulles dels arbres de la selva verche de Tarran de los Monos al asechar la presa, mos fa rodar el cap... ¡Calla! es un grupet de pipiolos que desde unes dunes en un catalejo, enfoquen a les guapes y apetito.



—Quant varen fer eixe castell era yo chicoteta.
—Y no está clasificat com a monument históric?



—Es que si yo no atropelle la gallina, segur que me mate yo.
—¡Ah! pues si la gallina li ha salvat la vida ya ben be que me pot donar dos mil duros

ses bañistes. Bon profit, pero espay que no els estalle la cara a eixos que tenen el color molt roig... Yo preferixc ofr el cant d' una merleta que veem en lo alt de les rames d' un taroncheret... Canta, canta, merleta, troves divines, mientras se bansechen al mar d' ondines, y els pollos pera van perdent els estribos y la mollera...

Per fi, soplen suaus les primeres ráfagues del auro, a temps que van eixint les bañistes corrent, y com si dels maillots se despreguieren perles. De haber un operari al meu costat, ¡qué película faria!... Y la alegría que tindria la Nasia de vore pasar la seua figura arrogant per la tela bañal... y quines alienas peguen els dels jemelos!...

NO M' HA MORT

Lectors, al vore el silenci de El Caballero del Cine, creurien que m' hauria mort. Estaban, pues, en un error. La mala hierba...

EL CABALLERO DEL CINE

DE PAELLA

De La Vanguardia de Barcelona.
«Vendo nevera se preparan toda clase de pinturas»
Bueno, pero ¿de la nevera, qué?
D' El Mercantil.
«Hoy sábado, a las diez de la noche, en el Centre Catalá celebrará la verbena de San Juan, con todo género de alicientes propios de la festividad de Cataluña. (Adorno típico del salón, reparto de tortas, etc.)»
«Cuasevol va a la festa, habiendo reparto de tortas!»
D' el mateix oriche:
«Un compañero nuestro, antea- yer a mediodía cayó un porrazo, que por fortuna, casi un milagro, resultó ileso.»
¡Quina alegría pendria el porrazol

—Pero, ¿per qué no et vols casar en mi?
—Perque me pendrien per la Pastora Imperio. ¡Com tú li sembles al «Gallo»!

—La de les Arenas. Perque ya se sap que en les Arenas tot son oles.

—Escolla, Pepica; desde hui no me parles més de voté, parlam... ¡del moro Musal!

—Quines dónes treballen de més mala gana?

—Les peixcaores, per que treballen en peix.

—¿Qui son els que millor paper fabriquen?

—Els primers actors y directores, porque ya se sap: ¡que els millors papers els fan ells.

—¿Per qué ya no riñen tan les dónes?

—Perque no poden quedarse en lo topo en les mans.

M. López Bravo

Cálcul matemático: Si un tren que porte 400 ánimes gasta 12 horas para fer el viache desde Alacant a Valencia, ¿cuántas horas gastaría portante doscientos?

—Pues el conte es prou sencillo: ne gastaría la mitad, o siga nou horas.

—¿Quin sant es el que té més salut?

—San-sano.

—¿Per qué els músics toquen tant?

—Perque bufen.

Joaquín Segura

Elche

De l' homenaje a la Nasia

L' exeso d' original mos obliga a retirar decasas adhesiónes resbidas con motivo del homenaje a la Nasia.

En el número que viene lo haremos.

Este número ha segut revisat per la previa censura gubernativa

—Aquella dóna que has saludat es la teua muller o la teua amiga?

—La meua muller.

—Ya m' estrañab que tingueres tan mal gust.

—Ché pillet, ¡qué fas ahí dalt!

—Es que m' he caigut d' un aeroplano!

—Y ara cóm ordene yo el levantamiento del cadáver?

—Después de la seremonia:

El novio.—Dones presa fasa el favor

El capellá.—¡Han d' anar a pendre el tren!

El novio.—No pero falta poc pa escensarse el partit de futbol.

Yo he escrit un libre qu' es titula «Els sent michos pera guañarse la vida».

—Entonces, ¿per qué demana limosna?

—Perque es ú dels sen michos que yo expulge en el libre.

Desig cumplit

A mon amic Julio: el vole donarme alegría, admítte este vera que yo te dedique.

Desde que Pere 's casá que llo sempre en tingué perque la sogra, empená, en sert moment li digué: —Mira, Pere, crec qu' es chust, ya que la boda s' ha fet, que me dones l' únic gust perqu' es costa molt poquet. Te hu demane, perque sé qu' en aixó tinc yo raó, ademés... perque convé arreglar esta cuestio. Vulle qu' en la prensa, pues, relates la boda esta y mos nomenes als tres pa conmemorar la festa; el nom de ma filla y teu, el meu qu' vacha al costat, y donant gracias a Deu perque ya vos ha casat. ¡Qu' et pareix, Pere, la idea te s' antoixa qu' está be? Yo crec no ha de ser llechea si m' fiquen a mi també. —¡Clar donal!—digué Pere —ya que voté me ho demana se vorá en la prensa; y espere será en la present semana. Dit y fet: la comboy y la fea ficar de trache, y tota ben ampolá se l' andugué de viache.

Cuant Pere torná a sa casa la dóna, extrañá, digué: —¿Qu' es aixó, que qu' li pasa a ma mare, que no vé?

—¿Qué li has fet tú, mal dimóni?

—Li preguntá ya furiosa.

—Lo que fa tot matrimoni que té una sogra curiosa. Y si ho he fet mal, dispensa; com volta la panoli que la ficara en la prensa, l' he ficat... ¡en la del oíl!

Salvador Escartí

(Alchemesi)

El huésped, borracho.—Y tot aixó son retratos de familia!

Un inglés, en viache de turismo, vingué a Valencia atragat per el cuplet que tanta fama li ha donat en el món sanser.

Y dispost a meñespriar tot lo d' esta terra, escensá a trobar tot poc y delisient.

—Camarero, ¿qué ser esto?

—Un bistec.

—¡Oh! En mi tierra ser mocho más grandes; tres veces más grandes.

Un atre día:

—Camarero, ¿qué ser esto?

—Un pollastre.

—Un qué?

—Un...ko-ro-kok.

—¡Oh! En mi tierra ser tres veces mayores.

Y aixina en tot.

Una nit, al anar a chitarse, va vore per damunt del lit uns carraques qu' es pasechaban per damunt del llansol com si estiguessen en les pedres de Caro.

—Camarero!—cridá indignat:—¿Qué ser esta porqueria?

—Asó no es porqueria. Asó son unes cuantes puses, que así en Valencia son un milló més grans que les del seu país.

Fco. Antón Carlampio

Per dos quinsets...

(Pera el meu amic Pere G., en un abrás a la vida de solter).

Cuant el retor acabá de casar a Pere, éste li digué:

—¿Qué li dec?

—Lo que vulgues, fill meu—li va respoñe—. Estos treballs se cobren deixanto a la voluntat de cada u.

—La meua es molt gran—digué el novio—pero m' ha gastat mols dinés en els mobles y arreglant els papers, aixina es que no podré donarli tant com yo volguera. Mi-re, así té; tot lo que m' ha sobrat d' un billet de mil pesetes.

Peret tenía nesessitat de parlar en Chaumet, pero Peret vivia en Benimámet y Chaumet en el Cabañal. Com, pues, arreglarseu pera dirli a Chaumet lo que desichaba, y qu' era cosa del moment?

Consultá el cas en el señor Paco, persona la més sabuda del veínt, y éll fon qu' el tragué d' apuros.

—Res més fácil—li digué—. ¡Tú saps si Chaumet té teléfono?

—Sí, señor, si qu' en té.

—Pues pasa al meu despaig y utilisa el meu aparato; ya que saps que yo també ne tinc.

—¡Té raó! ¡M' ha tret d' un apuro!

Peret entrá en el despaig, y posant la boca en la caixa del aparato, cridá:

—¡Chaumet!... ¡Chaumet!

Y com no contesten, ixqué a dirli al señor Paco:

—No contesta.

—Crida més fort.

Torná Peret.

—¡Chaumet!... ¡Chaumet!... No contesta, señor Paco.

—Crida més fort!

—¡Chaumet!... ¡Chaumet!... No contesta, señor Paco.

—Crida més fort encara!

—Home, vacha en sa Mare de Deu. ¡Vosté creu que si yo poguera cridar més fort, nesessitaria el teléfono per res?

—¡Uy! pero si asó es més fácil que ahilar estisores!

Y adelantante a un estrém del patibul, y encarnante al públic digué, en ven molt alta:

—¡Caballers, a sis quinsets; el que vulga que puche!

NOGUERA

—Donam la bolsa dels dinés. si no el pes d' ells farà que te afones més apres.

El patibul

L' hora de l' eixecució s' acostaba y el bochi no arribaba.

Tot el poble s' habia congregat en la plaza Machor per a presenciar aquell tetric espectácul. En les cares es vela una expresió d' ho-

rror al contemplar l' armatoste a on anaba a pedre la vida un home per a explicar el seu crimen.

Sentat en el patibul esperaba el reo, en dolorosa angustia, ixir d' aquell suplici.

Un parte qu' un propi li entregá en aquell moment al chuche, feu saber que per indisposició inesperá del bochi, éste es vela en la impossibilitat de poder cumplir la seua misió.

No era humá qu' aquell desdichat delincuente sufrira tan dura tortura después d' haber pasat per el calvari de puclar al patibul.

Les autoritats tingueren un consiliábul y después d' una rápida deliberació, per ixir d' una u atra forma d' aquell pas ordenaren fer un pregó. Mil pesetes se li donarien a la persona qu' es prestara a cumplir l' ació de la Chustisia.

—¡Qu' horror! A tots els concurrents els feu la cara de gallina, de pensar qu' algú d' entre ells fora capás de retorser el coll d' aquell desdichat. ¡Ni per tot l' or del món!

Com a últim recurs, el agasill recorregué, de orde del chuche, totes les hospederías del poble per vore si entre els arrieros qu' en elles s' albergaben, trobaba un ánimu negra que vullguera cumplir l' «encarreguet».

—Mil pesetes—digué el agasill a un chitano chalán qu' en mig del paraor d' un hostal entonaba una cansó flamenca.

El cañil, al saber de lo qu' es trataba s' enfuchí, fentse creus com si acabara de vore al diable.

Per fi, un asmolador, tentat per la codisia, aseptá la misió y obrinsc camí per entre la multitud montá les escales del patibul y tingué encherries per a posarli l' argolla a la víctima, pero entonses una suor chelá correngué per tot el seu front; les mans li tremolaren, y quant ya es disposaba a tornarsen arriere d' aquell compromís, la veu del chuche torná a insistir la seua codisia.

—¡Mil duros!

La por que sentia era molt gran, pero pogué més l' avarisia. Maquinamente les seues mans feren rodar el torn, y quant ell creia que apenas habia fet presió, quedá ple d' estupor al contemplar la cara inmóvil del reo qu' habia pasat a millor vida.

—¡Uy! pero si asó es més fácil que ahilar estisores!

Y adelantante a un estrém del patibul, y encarnante al públic digué, en ven molt alta:

—¡Caballers, a sis quinsets; el que vulga que puche!

NOGUERA

—Donam la bolsa dels dinés. si no el pes d' ells farà que te afones més apres.

El patibul

L' hora de l' eixecució s' acostaba y el bochi no arribaba.

Tot el poble s' habia congregat en la plaza Machor per a presenciar aquell tetric espectácul. En les cares es vela una expresió d' ho-

rror al contemplar l' armatoste a on anaba a pedre la vida un home per a explicar el seu crimen.

Sentat en el patibul esperaba el reo, en dolorosa angustia, ixir d' aquell suplici.

Un parte qu' un propi li entregá en aquell moment al chuche, feu saber que per indisposició inesperá del bochi, éste es vela en la impossibilitat de poder cumplir la seua misió.

No era humá qu' aquell desdichat delincuente sufrira tan dura tortura después d' haber pasat per el calvari de puclar al patibul.

Les autoritats tingueren un consiliábul y después d' una rápida deliberació, per ixir d' una u atra forma d' aquell pas ordenaren fer un pregó. Mil pesetes se li donarien a la persona qu' es prestara a cumplir l' ació de la Chustisia.

—¡Qu' horror! A tots els concurrents els feu la cara de gallina, de pensar qu' algú d' entre ells fora capás de retorser el coll d' aquell desdichat. ¡Ni per tot l' or del món!

Com a último recurs, el agasill recorregué, de orde del chuche, totes les hospederías del poble per vore si entre els arrieros qu' en elles s' albergaben, trobaba un ánimu negra que vullguera cumplir l' «encarreguet».

—Mil pesetes—digué el agasill a un chitano chalán qu' en mig del paraor d' un hostal entonaba una cansó flamenca.

El cañil, al saber de lo qu' es trataba s' enfuchí, fentse creus com si acabara de vore al diable.

Per fi, un asmolador, tentat per la codisia, aseptá la misió y obrinsc camí per entre la multitud montá les escales del patibul y tingué encherries per a posarli l' argolla a la víctima, pero entonses una suor chelá correngué per tot el seu front; les mans li tremolaren, y quant ya es disposaba a tornarsen arriere d' aquell compromís, la veu del chuche torná a insistir la seua codisia.

—¡Mil duros!

La por que sentia era molt gran, pero pogué més l' avarisia. Maquinamente les seues mans feren rodar el torn, y quant ell creia que apenas habia fet presió, quedá ple d' estupor al contemplar la cara inmóvil del reo qu' habia pasat a millor vida.

—¡Uy! pero si asó es més fácil que ahilar estisores!

Y adelantante a un estrém del patibul, y encarnante al públic digué, en ven molt alta:

—¡Caballers, a sis quinsets; el que vulga que puche!

NOGUERA

—Donam la bolsa dels dinés. si no el pes d' ells farà que te afones més apres.

El patibul

L' hora de l' eixecució s' acostaba y el bochi no arribaba.

Tot el poble s' habia congregat en la plaza Machor per a presenciar aquell tetric espectácul. En les cares es vela una expresió d' ho-

rror al contemplar l' armatoste a on anaba a pedre la vida un home per a explicar el seu crimen.

Sentat en el patibul esperaba el reo, en dolorosa angustia, ixir d' aquell suplici.

Un parte qu' un propi li entregá en aquell moment al chuche, feu saber que per indisposició inesperá del bochi, éste es vela en la impossibilitat de poder cumplir la seua misió.

No era humá qu' aquell desdichat delincuente sufrira tan dura tortura después d' haber pasat per el calvari de puclar al patibul.

Les autoritats tingueren un consiliábul y después d' una rápida deliberació, per ixir d' una u atra forma d' aquell pas ordenaren fer un pregó. Mil pesetes se li donarien a la persona qu' es prestara a cumplir l' ació de la Chustisia.

—¡Qu' horror! A tots els concurrents els feu la cara de gallina, de pensar qu' algú d' entre ells fora capás de retorser el coll d' aquell desdichat. ¡Ni per tot l' or del món!

Com a último recurs, el agasill recorregué, de orde del chuche, totes les hospederías del poble per vore si entre els arrieros qu' en elles s' albergaben, trobaba un ánimu negra que vullguera cumplir l' «encarreguet».

—Mil pesetes—digué el agasill a un chitano chalán qu' en mig del paraor d' un hostal entonaba una cansó flamenca.

El cañil, al saber de lo qu' es trataba s' enfuchí, fentse creus com si acabara de vore al diable.

Per fi, un asmolador, tentat per la codisia, aseptá la misió y obrinsc camí per entre la multitud montá les escales del patibul y tingué encherries per a posarli l' argolla a la víctima, pero entonses una suor chelá correngué per tot el seu front; les mans li tremolaren, y quant ya es disposaba a tornarsen arriere d' aquell compromís, la veu del chuche torná a insistir la seua codisia.

—¡Mil duros!

La por que sentia era molt gran, pero pogué més l' avarisia. Maquinamente les seues mans feren rodar el torn, y quant ell creia que apenas habia fet presió, quedá ple d' estupor al contemplar la cara inmóvil del reo qu' habia pasat a millor vida.

—¡Uy! pero si asó es més fácil que ahilar estisores!

Y adelantante a un estrém del patibul, y encarnante al públic digué, en ven molt alta:

—¡Caballers, a sis quinsets; el que vulga que puche!

BOENA IDEYA

En vista de qu' el oro está tan enrarido que no s' ancoentra ni a duro el pam, un dentista d' esta localidad s' ha empescado el empastrar los quijales con billetes del Banco.

Las coronas las pondrá austriasas, que van tiradas por el suelo. Es una buena manera d' abaratar las subsistencias.

Kakau

NOEVO IMPUESTO

El gobierno alemán piensa poner un impuesto a todas las enfermedades crónicas, como la neurastenia, el artrismo, la diabetes y la mandanga.

De todas ellas s' eliminarán las secretas, pos el gobierno es partidario de respetar los secretos de cadascuno.

Kakau

DESCOBRIMIENTO

Un sabio yanki ha descubierto un prosedimiento pa matar l' olor del tabaco, que tanta fatiga causa a las mujeres.

Se trata sencillamente de mastejar, después de cada fumada, una pastilla a base de menta, alcanfor, agua sedativa, sardina robellada, y ajos duros.

Disen qu' es un prosedimiento que no marra.

Kakau

UNA SALIDA AIROSA

El sabio dan Pandófilo Arco, que tiene una esposa que s' agita mucho porque no está chens cuerda, que va en el diagonal todos los días a su casa qu' está foera del radio del casco de la ciudad se ha salido del círculo, del qu' era sosio, por la tangente, a causa de una horizontal.

Hay que alvertir qu' el tal Arco es profesor d' eso que se dise Geometría.

Kakau

CATASTROFE ARITMETICA

Un quinto, que s' hasia una casa, ha peleádose con su arquitecto porque éste li había ponido un cuarto de baño y el quinto lo quería entero, y como no alimite mixtos, porque gasta ensendedor mecánico, de ahí y de allá la pelea, resultando d' ella qu' el arquitecto ha salido quebrado.

Se temen disturbios en la Patagonia.

Kakau

DIMISION INREVOLCABLE

Eso de que no me pagan se ha hecho ya tan popular que no sé cómo no lis cae la cara de vergüenza.

¡Ché, que barra tienen, redielal! En vista d' ello dimito con carácter irrevolcable.

Kakau



—Tú digueres que pasarías per mig del foc per mí, y air no vin gueres.

—¡Dóna! Es que plovía!

Fumeu paper Bambú

¿Qué desicha vosté saber?

¿Per qué els moros adoren a Alá y els chinos a Buda, si guent aixina que diuen que no hiá més que un Deu? (La pregunta va en serio).

F. Antón Caralampio

Primer debem aclarir un punto: Buda no es ningún deu. Buda, o Budda, que vol dir el sabio (el seu verdader nom era Siddharta) fon el reformador de la religió brahmática, o siga la que reconeix per deu a Brahama, primer individu de la trinitat india. La religió china es pagana, y encara que dins d' ella hián molts budistes son machoria els que seguíen les doctrines de Confucio (propiamet Kon-Fu-Tseu) s'elebre filósofo y ministro chino que reformá les costums y l' administració de la seua patria (en els anys 470 al 551, abans de Chesucrist). Efectivament, mos prediquen y enseñen que sols hiá un Deu. Atenentse al significat de la paraula, Deu vol dir principi absolut del Ser y del Conèixer. La Vida Universal. No hiá, pues, més que un Deu. Lo que pasa es que cada poble o religió el designa baix un nom distint, y aixina, entre els hebreos es Jehová; entre els árabes y tot el Oriente d' Europa, Alá; etc. etc. Entre els cristians es el Totpoderós, o el Pare Etern, encara que més cheneralment se li aplique el nom de Deu, que pareix més únic, més diví, més sagrat.

Volguera saber per qué cuan vaig de cami, a medida que vaig caminant m' encuentre més cansat.

Joaquín Segura (Elche)

Perque tot cansa en este món, ¡hasta el acamitar! Ara, si vosté vol evitar eixe cansament, pot seguir ú de estos tres consells: viahe en ferrocarril o en auto, o estigas quietet en casa. Asó últim es més probat.

M' han pillat la novia. ¿Qué tinc que fer?

La Sirena de Benicarló

Si era pa casarse, donarli les gracias a qui li l' ha pillat. Si era pa pasar el rato, buscarsen un atra.

¿Per qué el dibuixant Marqués de Sade no dibuixa ya en LA CHALA.

Feito (Carcaixent)

Com vosté haurá vist, ha tornat a reanudar les seues tareas chalerils. Deixá de treballar una temporada pa nosatro perqu' estaba decorant un magnific edifisi públic que pronte se inaugurará.

¿Quín dels dos besóns de Caralampia es més maldito, el blanc o el negre?

Un músic d' Alchemesi

Es imposible contestar, perque els dos son igualment malaits. ¡O no ser besóns! Vosté no més vecha, tan menudalls com son, el blanc li arrèa unes puñales al negre qu' el deixa blau, y el negre li solta unes pataes al blanc qu' el fa vert. ¡Estém tement que cambien de color per aixó y no sapiám distinguirlos!

Música chalera

¿Qué li cantarém a la novia que se impasienta?

Tiempo nos queda, zagala de poder en la boda pensar.

¿Y a la carabasa que mos espera pera véndremos carabasa?

Ya estoy aquí, ¡no te amoines, mujer!

¿Y a ú que mos vol pegar el timo del sobre, o del entierro?

No m' engañes, embustero, que es demasiado engañar.

¿Qué canten les churres, els duemenches per la vesprá, en els escalóns de la Llóncha?

¿Dónde estarán nuestros mozos que a la cita no quieren venir?

¿Qué canta el pagano d' una carabista cuan la pilla de coba en el seu capricho?

Si es que me engaña la ingrata y celoso me quiere poner...

Un fumaor de Carcaixent

¿Qui descansa més, el que paga o el que cobra?

José M.ª Beneyto (Cabañal)

El que cobra, el que cobra. Aixó de que el que paga descansa, son veus que fan correr els inglesos.

¿La paraula «Albuera» es un poble o una batalla?

E. R. L.

Un poble de la provinsia de Badajós y que se feu s'elebre per la batalla qu' en les seues inmediaciones guañá l' exercit anglo-español contra els francesos en 16 de maig de 1811.

¿Per qué es sonriu una chavala cada volta que pase per el seu costat, sent aixina que yo no la conec? ¿Y per quin motiu ho farà?

Un fumaor de Carcaixent

Perque sap que veste es fumaor y hián chavales qu' els agraden molt els homens que fumen.

¿Quín fenómeno es produix en les buñolas al jalar se els buñols, pues si sols se mencha la pasta qué se fa el forat? ¿Será posible la reencarnasió sucesiva d' eixe factor de la Humanitat... baix un atre aspecte?

Doctor Karchoff (Denia)

Aném per parts (y no som comadróns): el fenómeno qu' es produix en la buñola, al jalar se els buñols, es el de anar desapareixent, hasta quedar reduida a res, conforme t' els vas jaland. Al mencharse la pasta, se mencha ú el forat, cosa de la que no es dona conte, perque el forat es aire; per aixó a lo millor ú patix de flato. ¡Es el forat (aire) dels buñols, o de atra jalansi, que se li ha indichest! Vosté, com a doctor, den coneixer els cólicos flatulents, paraula composta qu' es deriva del llatí flatus, aire comprimit, y lentu, lento, cosa qu' es fa despay. La reencarnasió baix un atre aspecte es posible. Ahí té, per eixemple, que ú ha fet un buñol y els amics diuen qu' es una obra de art.

Y li fan un homenache enseguida!

Trenca tólines

CHARADA

—Anem yo, la tres tercera, y el dos segona, al total; ¿Vols vindre?

—Prima primera, qu' es película extranchera y diu que sensacional.

Peres de la Pera

Solusió al pasat.

M
M A
M A R
M A R I
M A R I A
A R I A
R I A
I A
A

Correu

Cayo IV.—Es masa llarc, además trata d' un asunt esclusiu de nostra redacció.

Un lector (Barcelona).—Aprofiatém l' anunsí.

M. S. (Villafajosa).—No encaixa en el carácter del periódic. Además no hi ha orde ni consert en la rima.

Un fumaor... etc.—El trenca tólines y les cansóns, sí; lo atre no mos ha fet pesa.

El Fantasma del Mur.—Els versos, no. Lo atre refasau d' atra forma.

Com-El Palo.—El cuento no passa, pero l' aguardém pa millor ocasió.

J. M. B. (Cabañal).—El Trenca tólines queda esperant turno.

Un picamaniste (Alsira).—Falta saisa.

F. A. C.—Entra en turno, encara que no tot podrá ser publicat. Ham resibit el periódic. No está mal presentat. En cuant a lo atre, no debém chusgaro nosatros.

B. G. (Alsira).—No; atacs personals, no.

J. S. (Elche).—Esperant turno.

Feito.—Id. id.

Saldo de chistes

NICOTISANT

PROFESOR (en una conferencia sobre higiene).—El tabaco, caballes, fa als homens llechos, porregosos, idiotas, paralíticos, cretins y brutos. ¡Yo puc parlar d' asó en coneiximent de causa perqu' he fumat durant molts anys, señores!

NO HIA PIÇHOR SORT...

—¡Pobrel! ¿Cóm pergué eixa má?

—Desgastantia tocant a la porta dels poderosos en demanda de faena.

Benjamin López



—De manera qu' está dispuesta a divorsiarse del seu marit?

—Per ara no me corre presa. ¡Va a realisar un vol a través del Atlantic!



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inutilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOLVRE

Vías urinarias:

Blenorragia (purgaciones), en todas sus manifestaciones, uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar, etc., del hombre, y vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los Cápsulas del Dr. Solvre. Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y boñias, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. Venta: 5'50 ptas. caja

Impurezas de la sangre:

Sífilis (terciopos), eczemas, herpes, úlceras varicosas (llagas de las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las Píldoras depurativas del Dr. Solvre, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, saporación de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. Venta: 5'50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa:

Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, espermatorrea, (gérmenes seminales), cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, irasornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la Neuropotenciales del Dr. Solvre. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, medula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agitados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas las funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Venta: 5'50 ptas. frasco.

AGENTE EXCLUSIVO: HHO DE JOSÉ VIDAL Y RIBAS, S. C.—Moncada, 21—Barcelona

Venta en las principales farmacias de España, Portugal y América

NOTA. Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 500 pts. en sellos para el franquico a JUAN G. SOKATARO, farmacólogo, Montaña, 79 y Fomento 53, BARCELONA, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.